

HIPS 470 Elizabeth Hendericks 1672 — epístola a los Amigos de Inglaterra

Elizabeth Hendericks y tres otras mujeres llegaron a Ámsterdam en 1655, los primeros cuáqueros que visitaron esa ciudad. Más tarde viajó en el ministerio en Alemania. Escribió esta epístola a los Amigos en Inglaterra desde Ámsterdam en 1672.

Epístola
a los Amigos
en Inglaterra,
para ser leída en sus Asambleas
en el temor del Señor.
Por vuestra Amiga en la verdad, Elizabeth Hendericks.
Impreso en el año 1672.

AMIGOS,

Vosotros a quienes el Señor en este su día ha aparecido en su amor eterno e indecible, vosotros a quienes ha dado el conocimiento de su verdad y os ha extendido el brazo de su poder y os ha señalado el camino de Salvación; hacia vosotros fluye mi amor cariñoso y no fingido, que no consiste en nada visible sino en el amor de Dios puro e inmutable que él ha derramado en nuestros corazones. En este amor vosotros a menudo sois traídos ante mi mente, y a menudo me acuerdo de vosotros con un hondo sentir de vuestras condiciones, y del inefable amor de Dios para con vosotros, y también de las múltiples tentaciones y pruebas por las que pasáis a diario. Entonces derramo mi corazón ante el Señor con añoranzas y súplicas, para que vosotros perseveréis en fidelidad y firmeza, para que seáis preservados en medio de todo aquello. En mi corazón tengo certeza que el Señor hará esto para con todos los que moran en la fe esperándole continuamente en su luz, y que no los abandonará, ni permitirá que les pase nada que requiera más de su capacidad, ni más de lo que les servirá de provecho.

Entonces, queridos *Amigos*, aferraos a la Luz, y sentid el Poder de Dios, y morad en ese Poder; que sea vuestro quehacer cotidiano quedar siempre en la reverencia y el temor de Dios. Así más y más llegaréis a sentir la dirección y las guanzas del Señor en su Luz, y esperaréis conocer en todo momento su voluntad y consejo en lo que sentiréis su dirección. De este modo ninguno de vosotros se precipitará por delante del Señor su

Guía, sino que reconocerá que el Señor va delante, y que el Señor os guía en el camino donde habéis de andar, y os dirige en las cosas tocantes a la Verdad de Dios. Así podéis ser preservados en aquello en lo que se llega a sentir de verdad la Paz de Dios. *Amigos*, esto es algo de gran peso, mucho más allá de todo lo visible y transitorio, para que todos seáis preservados en la espera continua de la Luz, en el Señor, para sentir su Poder y Virtud a diario y gozaros de ello. Y así llegaréis a morar en aquello con perseverancia y sin vacilación. Por esto me esfuerzo, y mis frecuentes anhelos y suspiros al Señor son para esto, para que seáis mantenidos y preservados mientras estáis en esos lugares tenebrosos de la tierra donde sois llamados, para que seáis ante él un honor y una alabanza en vuestra generación, para que seáis refrescados y consolados más y más por su Presencia Viviente.

¡O Amigos! Cuán precioso es sentir la presencia de Dios para refrescar y consolar, pero su presencia es terrible a los que yacen en iniquidad e infidelidad. Por lo tanto, *queridos Amigos*, tened cuidado con todo lo que os quisiera descarriar de la constante y esmerada vigilia en la Luz, y manteneos alertas contra ese espíritu que quiere precipitarse por delante del Guía hacia visiones y aperturas de la Verdad. Ese espíritu es impaciente, impetuoso, desenfrenado e inestable; no puede perdurar por mucho tiempo sino que pronto se cansa, rápido se ofende y se perturba cuando las cosas no acontecen siempre según su antojo; no logra completa satisfacción, sino que se agota, ya en una cosa, ya en otra, y no puede mantenerse firme en el día de pruebas.

Amigos, morad bajos, morad en el sentir de la medida pura de Dios, sentid el Espíritu del *Cordero* que soporta y sufre, retened firmes la fe en la Luz, y aferraos a esa fe de todo corazón, para que la paciencia se apodere de vuestras almas, y así podréis sentir abundante paz y satisfacción. Además, *Amigos*, tened cuidado de mucho discurrir y pensar sobre cosas que no podéis ni percibir ni comprender, porque si eso logra ocupar el corazón, le impone a la mente un peso que oscurece y encubre, que agravia la recta semilla de Dios. Tened cuidado de mantener vuestras mentes alejadas de eso, morando en aquello que abre el entendimiento y enternece el corazón, en aquello que ha de preservaros en esa condición. *Queridos Amigos*, muy cerca está el enemigo contra quien es muy necesario protegeros constantemente, para que la mente sea guardada sencilla, pura y limpia. Así sentiréis más y más de estas cosas, gozando el alivio y consuelo en vuestro adentro cuando la mente es guardada sencilla y limpia de todo obstáculo y razonamiento y deliberación sobre cosas que

no podéis discernir ni entender. Dejad todo eso al Señor, el único sabio que conoce la condición y capacidad de cada cual, el que vigila a los suyos como un Padre a sus hijos, enseñándoles e instruyéndoles sobre su voluntad para con ellos según la capacidad y el desarrollo de cada cual.

Amigos, tened cuidado con ese espíritu que siempre busca disculparse, que busca aminorar y ocultar lo que no está bien, que busca culpar y acusar a otro para absolverse a sí mismo. Este es el espíritu del mundo, que está fuera de la Verdad, y la Verdad y la Luz de Dios lo condena. Este es el espíritu que se manifestó en Adán y Eva después de la caída. Entonces, *Amigos*, vosotros que sois llamados a salir de la caída, no permitáis que nada de ese espíritu y naturaleza sea abrigado ni valorado. Que sea juzgado en la Luz todo lo que brota de esa tierra maldita donde crecen espinos y zarzas y maleza; que el fuego lo consuma. Entonces *queridos Amigos*, no retengáis nada,¹ no disculpéis nada, no aminoréis nada que no pueda persistir en la Luz y la Verdad de Dios, sino que es condenado y ha de serlo para siempre.

Amigos, cuando hay algo que hacer o decir en la verdad, guardaos de aquello que busca destacarse y quiere ser visto y jactarse. Aquello es lo que busca lo suyo en vez del honor de Dios. No deis cabida a nada de aquello, porque correrá cuando el Señor no lo envía, y estará haciendo lo que el Señor no requiere. Mantened vigilancia continua contra aquello. Morando en el sentir verdadero, vendréis a sentir lo que el Señor sí requiere, y a dónde os dirige. Así se recibe ese consuelo y paz que no os enaltece sino que os mantiene bajos, sensibles de la bondad de Dios que quebranta y enternece y somete al corazón.

He aquí lo que cada cual ha de esperar para sentirlo en sí mismo; así es que seréis como hijos obedientes que continuamente escuchan y obedecen las instrucciones y guianzas del Padre. *Amigos*, guardaos contra el espíritu que quisiera esforzarse para comprender y saber y entender mucho, antes de que llegue la hora en que a Dios le agrade. Ese espíritu es el mismo que está en el mundo, mas esperad humildes sintiendo la Luz y el Poder, y morad ahí. De este modo, lo que conocéis y entendéis de la Verdad y de sus cosas, lo conoceréis en la Luz por la revelación del Señor. Esto es lo que perdura aunque sea muy pequeño; aunque vosotros seáis como niños pequeños que casi no saben nada, sin embargo es precioso morar en esa condición. Es precioso no precipitaros, no agobiaros, no desear vuestra propia voluntad, sino esperar sosegadamente en el Señor,

¹ "No retengáis nada" es lo más literal para traducir el inglés *keep nothing back*. Otras posibles traducciones serían: no dejéis nada fuera de juicio, entregadlo todo, ponedlo todo en tela de juicio, etc.

para sentir su Poder, para sentir su brazo que preserva y dirige, para conocer que él es el Guía y el Líder que suavemente guía a los pequeños, y en su brazo los lleva,² y los guarda y preserva de lo que quisiera golpearlos y herirlos.

Queridos Amigos, vuestra fortaleza, vuestra preservación y salvación está en el Señor. Por lo tanto quedaos muy cerca a su Luz, y abrazadla con corazón perfecto, y aferraos a la Luz con todas vuestras fuerzas, y no la soltéis, ni permitáis que cualquier cosa contraria ocupe lugar en vuestros corazones, y si sentís que queda algo en vuestro corazón que no concuerda con la Luz, no os dejéis descansar hasta que sintáis que el juicio de Dios se le ha puesto encima en vuestros corazones, y entonces soltadlo y entregadlo para ser purificado en el Juicio. Así no quedará en la casa ningún enemigo de la Verdad, ningún enemigo de vuestras almas.

Queridos Amigos, esto se escribió en amor verdadero para con vosotros, por alguien que tiene experiencia de estas cosas sobre las que os he escrito. Durante mucho tiempo un serio sentir ha morado en mi corazón, y no pude aguantarlo más tiempo, sino que tengo que comunicarlo a vosotros, con un sentir fresco y viviente del amor de Dios, del amor no fingido, que a menudo fluye hacia vosotros, como un río desbordándose, hacia vosotros a quienes el Señor ha llamado, a quienes el Señor ha extendido su brazo de misericordia y amor.

¡Oh Amigos! Morad en lo que preserva el amor y la unión entre los hijos de la familia de Dios; que no haya lugar entre vosotros para discordia ni nada de esa naturaleza. No dejéis que entre en el corazón pensamiento alguno que no os atrevéis a declarar en palabras: ¿acaso es tal que no os atrevéis a dejar que se sepa? Entonces estas cosas no deben ocupar lugar alguno en el corazón. Aunque muchas veces tal cosa puede presentarse en los pensamientos, no debe tener lugar alguno; tal cosa hará daño aunque parezca tener cierta apariencia de la verdad o de lo bueno, o una tendencia buena; al ver el fin en la Luz se verá que eso no procede de la Luz. Entonces, Amigos, al esperar en la Luz, a diario llegaréis a ver más y más las obras sutiles del enemigo en el corazón. Es el deseo de mi alma que seáis preservados y alejados de aquellas trampas.

Amigos, no os puedo encomendar a nada más que al Señor, que es capaz de preservaros y alejaros de todas las astutas trampas de Satanás. Estoy segura que Dios sí lo hará para con todos los que perseveren en la Fe, en su Luz, en fidelidad, firmes hasta el final. Que seáis todos

² véase Isaías 40:11

establecidos y preservados en la Verdad eterna, y que perseveréis hasta el fin, que ninguno que ha puesto su mano en el arado mire hacia atrás³ -- he aquí el anhelo y deseo ferviente de mi corazón.

Que el Señor, el Dios de poder que es nuestro único poder, fortaleza, y refugio, establezca vuestras mentes más y más en su Luz, y vuestros corazones más y más en la fe, para que esperéis en él en su Luz continuamente, para que él confirme vuestra confianza en él. Así correréis y no os cansaréis, caminaréis y no os fatigaréis.⁴ Que sean multiplicado entre vosotros el descanso, la paz, el alivio y el consuelo del Señor, a quien sea la gloria y la honra y la alabanza por los siglos de los siglos.

De vuestra fiel Amiga en la Verdad,
Elizabeth Hendricks

Ámsterdam
19º día del 6º mes
1672

FIN

Fuente: *Hidden in Plain Sight: Quaker Women's Writings 1650-1700*, eds. Mary Garman, Judith Applegate, Margaret Benefiel, y Dortha Meredith (Wallingford PA: Pendle Hill Publications, 1996) pp. 470-475.

³ Lucas 9:62

⁴ Isaías 40:31